

Lunes 4 de Septiembre de 2017

Abre, Señor, nuestros ojos para ver tus signos y creer en ti

1Ts 4,13-18 No os aflijáis como los hombres sin esperanza

Sal 95,1-5.11-12 Cantad al Señor, bendecid su nombre

Lc 4,16-22.24-27.29.30 Hoy se cumple esta escritura

Pablo no quiere que los cristianos miremos la muerte con desesperanza, porque la muerte no tiene la última palabra. Dios nos ha destinado a la vida. La fe cristiana enciende en nosotros una luz de esperanza y nos dice que si morimos con Cristo, viviremos con Él, estaremos siempre con el Señor.

Cada día en la Eucaristía deberíamos recordar lo que nos dijo Jesús: ***“el que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día”***. La Eucaristía es semilla y garantía de vida sin fin.

La gente de Nazaret conocía muy bien a Jesús. Pero ahora, Jesús viene al pueblo de manera diferente. Viene como un profeta y no creen en Él. Jesús va a decir que ***“ningún profeta es bien recibido en su tierra”***. Se ponen furiosos, lo empujan y lo sacan de la Sinagoga con la intención de despeñarlo por un barranco. Pero Jesús con gran autoridad se abre paso entre ellos y se aleja (no era todavía su momento). Nadie se atrevió a ponerle la mano encima hasta que llegó su hora. ¡Qué fácil es despreciar a los profetas! No darse cuenta de que es el Señor el que nos está mandando un profeta para hablarnos de su parte.

Éste es un tiempo de muchos signos que Dios nos da para que nos convirtamos. Pero aun siendo los signos tan claros muchos no creen, cierran los ojos a la realidad. Dios nos está dando muchos signos y está haciendo muchos milagros hoy en nuestro mundo y a nuestro alrededor, solo tenemos que mirar con los ojos de Dios, con los ojos del corazón para que podamos verlos y creamos.

Sábado 9 de Septiembre de 2017

Nuestros domingos sean de paz, alegría, celebración y fiesta familiar con Dios

Col 1,21-23 Habéis sido reconciliados con Dios

Sal 53,3-4 Mi Señor me sostiene

Lc 6,1-5 El Hijo del Hombre es el Señor del Sábado

Reavivamos cada día el compromiso de permanecer firmes en la fe y la esperanza, y de actuar en coherencia con la práctica del evangelio que nos ha traído Jesús. Seguro que también nosotros creemos en Jesús y nos sentimos reconciliados por Dios, pero también somos tentados por las malas acciones que nos alejan muchas veces de Dios y de ser ese pueblo sin mancha y sin reproche. Si es así, pongamos nuestra confianza en Dios que es quien nos da la fuerza para seguir el programa que Jesús nos ofrece.

Como buen judío, Jesús, apreciaba el sábado. Iba cada semana a la sinagoga a rezar y a escuchar la Palabra de Dios con los demás. Jesús no critica a los fariseos y maestros de la Ley el descanso del Sábado. Una cosa es trabajar en las faenas del campo y otra coger unas espigas y comer sus granos cuando se siente hambre. Jesús nos invita a la sabiduría de distinguir entre lo importante y lo que no lo es. No es el Sábado, sino que ***“Él es el Señor del Sábado”***.

Guardar el sábado en nuestro caso el domingo, como día de culto a Dios, de descanso, de paz familiar y comunitaria es bueno, necesario e importante, pero convertirlo en intransigencia, cargas, normas a cumplir que ahogan y quitan la alegría del Espíritu, no vale la pena.

El domingo ha de ser un día de alegría, celebración y fiesta para los cristianos. Celebremos la Eucaristía con un espíritu liberado y gozoso donde el amor y la misericordia estén por encima de todo.

Miércoles 6 de Septiembre de 2017

Evangeliza para que el mensaje de la verdad se siga propagando

Col 1,1-8 El mensaje de la verdad ha llegado a vosotros

Sal 51,10-11 Confío en tu misericordia, por siempre jamás

Lc 4,38-44 Tengo que anunciar el reino de Dios

Que la fe, la esperanza y la caridad sea el mejor adorno de nuestras comunidades y la presencia viva y misionera del amor de Dios en nuestro mundo nos dice Pablo.

Es lo que hizo Jesús. Lo que Jesús anunció en Nazaret lo va cumpliendo. Ha venido a anunciar la salvación a los pobres, a curar a los ciegos y a dar la libertad a los oprimidos. Hoy vemos cómo cura a la suegra de Pedro. Impone las manos y cura a los enfermos que le traen, libera a los poseídos por el demonio y no se cansa de ir de pueblo en pueblo anunciando el Reino de Dios. Y en medio de todo esto, busca momentos de paz y recogimiento para la oración. Hemos de aprender de su estilo de vida y ser sensibles a las personas que están a nuestro lado y necesitan ser curados, acogidos, escuchados en la familia, comunidad, trabajo, etc. cada uno en los ambientes y circunstancias que nos toca vivir y todo desde un clima de oración.

Así fijos los ojos en él, en Cristo evangelizador, liberador y orante que es nuestro modelo y maestro, aprendamos a vivir como él su mismo estilo de vida; dejándonos liberar de nuestras fiebres y males, colaborando y ayudando a los demás a encontrar en Jesús su verdadera felicidad.

Señor, que siempre puedas encontrarnos dispuestos a colaborar fielmente contigo dónde, cómo y cuándo nos necesites, para que el mensaje de la verdad se siga propagando y dando fruto, hoy, en todo nuestro mundo.

Jueves 7 de Septiembre de 2017

Señor, quiero echar las redes en tu nombre y contigo

Col 1,9-14 El poder de su gloria os dará fuerza para soportar todo

Sal 97,2-6 El Señor revela su salvación

Lc 5,1-11 Y dejando todo le siguieron

Pablo nos invita hoy a examinarnos y a profundizar si caminamos en la verdad y la sinceridad o si andamos a medias, entre penumbras, trampas y manipulando la verdad. Porque si caminamos en la luz, estaremos mucho más llenos de alegría y también seremos mucho más creíbles en nuestro testimonio para con los demás.

Hoy Jesús sigue buscando colaboradores, personas dispuestas para hacerlas pescadores de hombres. Pedro, Santiago y Juan no debieron entender mucho lo de ser "**pescadores de hombres**". Pero Jesús les debió de convencer para que dejándolo todo le siguieran y pasarán de pescadores de peces a pescadores de hombres, a evangelizar, convenciendo y ofreciendo de parte de Dios la buena noticia del amor y la salvación.

Hoy somos tú y yo a quienes llama Jesús personalmente. Hoy somos tú y yo los llamados. Ojalá que también sintamos esa misma admiración y asombro por Cristo y experimentemos en nuestra vida que de verdad vale la pena dejarlo todo y seguirle para colaborar con él en la salvación del mundo. Seguro que también nosotros hemos experimentado noches estériles en las que después de bregar no hemos pescado nada y días en los que hemos sentido la presencia de Jesús y ha sido eficaz nuestro trabajo. Sin Él en nuestra vida todo es esterilidad.

Señor, haz que maduremos en nuestro camino de fe a través de los días buenos y también de los malos, siempre apoyados y confiados en la fuerza de tu Palabra. Gracias Señor por contar conmigo.

Viernes 8 de Septiembre de 2017

Sé dócil al plan de Dios colaborando humilde y gozosamente con Él

Mi 5,1-4a El tiempo en que la madre dé a luz

Sal 12,6 Yo confío en tu amor

Mt 1,1-6.12-15.18.23 La criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo.

El profeta Malaquías anuncia la venida del Mesías. Un anuncio lleno de esperanza para el pueblo de Israel y también para nosotros hoy.

Es motivo de alegría desbordante para nosotros, que Dios haya querido entrar en la historia de nuestra raza humana, encarnándose, haciéndose uno de nosotros y asumiendo nuestra historia; nos llame, nos ponga en camino de salvación y nos quiera comunicar su gloria.

La Natividad de la Virgen María que hoy celebramos es como la aurora que precede al día. Tu nacimiento, Virgen y Madre de Dios, anuncia la alegría a todo el mundo, porque de ti ha nacido el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios.

Hoy es un día de fiesta para contemplar a María, mirarla con esperanza y aprender de Ella que supo ser dócil al plan de Dios colaborando humilde y gozosamente con él. Pidámosla que nos enseñe a cada uno a encarnar en nosotros a Cristo, que también se haga en nosotros según su Palabra, a que se pueda ir desarrollando en nuestras vidas y a que pueda nacer en lo sencillo y cotidiano de nuestro cada día.

Que hoy, Dios, pueda contar contigo y conmigo. Que nos encuentre dispuestos y disponibles, dóciles y fieles como María, para que pueda seguir manifestando su amor y su plan salvador a todos los hombres a través de cada una de nuestras vidas.

Martes 5 de Septiembre de 2017

Deja que en tu vida actúe la fuerza salvadora de Dios

1Ts 5,1-6.9-11 Animaos y ayudaos mutuamente unos a otros

Sal 26,1.4.13-14 Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida

Lc 4,31-37 Sé quién eres: el Santo de Dios

Hoy Pablo nos invita a pensar en el futuro y a vivir atentos y vigilantes aprovechando el tiempo que nos ha tocado vivir, como hijos de la luz, sin dejarnos adormecer por las cosas del camino ni perder la esperanza ante los acontecimientos y adversidades de la vida. La muerte a los cristianos puede infundirnos respeto, nunca miedo, porque por encima del miedo ha de estar la confianza de saber de quién nos hemos fiado. La esperanza de saber que Dios nos ha destinado a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Para que despiertos o dormidos vivamos con Él y podamos decir como el Salmo: ***"Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida"***.

El mal nunca tiene la última palabra. Hoy, Jesús, en el evangelio nos muestra que con Él, el mal, comienza a ser vencido. Liberando a un poseso de su mal y predicando la Buena Noticia nos muestra que en este mundo ya está actuando la fuerza salvadora de Dios.

Sea cual sea el origen de nuestros males, Jesús libera a toda persona y hoy quiere liberarnos a nosotros personalmente de nuestros "demonios" particulares: envidias, miedos, depresiones, egoísmos, materialismos... siempre está dispuesto a curarnos ***"Él es que quita el pecado del mundo"*** porque nos quiere totalmente sanos, libres y felices, Pero también que colaboremos con Él en la curación de los demás. Y hoy la invitación es para ti y para mi, llevemos su palabra de esperanza anunciando la Buena Noticia del amor de Dios a todos los hombres.

Domingo 10 de Septiembre de 2017

Ora siempre y encontrarás la manera oportuna de ayudar al hermano

Ez 33,7-9 Si no hablas al malvado te pediré cuenta de su sangre

Sal 94,1-2.6-9 Ojalá escuchéis hoy su voz

Rm 13,8-10 Amar es cumplir la Ley entera

Mt 18,15-20 Si tu hermano peca repréndelo a solas

¡Cuántas ocasiones tenemos, a lo largo del día en la vida familiar, en la comunidad, en la Iglesia y en nuestros ambientes para mostrar la actitud fundamental de los cristianos a la que hoy Pablo nos invita: **"el que ama tiene cumplido el resto de la Ley"** Todos los mandamientos se resumen en: **"amarás a tu prójimo como a ti mismo"** Que al final del día nos hagamos esta pregunta ¿He amado?... En el fondo, siempre encontraremos la promesa que nos hizo Jesús: **"a mí me lo hiciste"**.

La comunidad cristiana no es perfecta, en ella coexisten el bien y el mal. No somos perfectos por eso hoy Jesús nos dice: Cuando un hermano ha faltado, la reacción de los demás no puede ser de indiferencia. Un centinela siempre tiene que avisar. Un padre no siempre tiene que callar, ni el maestro o educador permitirlo todo, ni un amigo desentenderse cuando ve que un amigo va por mal camino. Debemos sentirnos responsables los unos de los otros y ayudarnos siempre desde la corrección fraterna entre amigos, entre esposos, en el ámbito familiar, en las comunidades religiosas, en la Iglesia... Siempre desde la oración que es la mejor manera de ayudar a los demás y a nosotros mismos. Desde la oración aprendemos a adoptar el tono justo en nuestras palabras y obras para ayudar como conviene con la palabra adecuada y el gesto oportuno en cada situación y a cada persona.

Gracias por ser mi maestro, Señor. Haz que aprenda de ti.

Pautas de oración

Si tu hermano te ofende repréndelo a solas



Si te escucha, habrás ganado a tu hermano

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES